



La exportación agroalimentaria española alcanza un hito histórico en 2020

✦ José Alvarez Ramos
Ingeniero Agrónomo

Resumen: Este artículo analiza los datos más recientes y la evolución histórica del comercio exterior agroalimentario en España, en especial de las exportaciones y su comparación con los grandes capítulos de exportación en otros sectores. El autor concluye que la exportación agroalimentaria española está impulsada por un sector muy dinámico y todavía con recorrido, por lo que las posibilidades de crecimiento en el futuro se mantienen en línea ascendente.

Palabras clave: Comercio exterior, exportaciones, importaciones, sector agroalimentario.

La exportación agroalimentaria española ha sido la segunda partida de la exportación española en 2020 con una cifra record de 51.304 millones de euros (19,6% de la exportación) frente a 48.634 millones de euros en 2019. Es un hito histórico para el sector. Ha alcanzado prácticamente el mismo valor que la exportación de bienes de equipo con 51.641 millones de euros, que ocupa el primer lugar desde hace años.

Bien es cierto que la pandemia ha influido menos en el sector exportador agroalimentario, que ha tenido una coyuntura más favorable al ser un sector de primera necesidad para la alimentación de la población, que en otros sectores punteros de nuestra exportación, como el citado de bienes de equipo que ha pasado de 59.110 millones de euros en 2019 a 51.641 en 2020, el del automóvil de 44.217 a 38.524 o el de productos químicos de 42.103 a 40.595 en el mismo periodo. Por tanto, hay que situar este liderazgo en el contexto del convulso año 2020.

Si quiero destacar, a la vista de las cifras que se exponen en el cuadro 1, que el saldo comercial español es tradicionalmente negativo, con un déficit de 13.427 millones de euros en 2020, frente al saldo positivo del sector agroalimentario, con un superávit de 17.337 millones de euros en 2020. Hay que tener presente el fuerte despegue de la exportación agroalimentaria que ha duplicado su valor en la última década en una tendencia ascendente imparable que merece ser objeto de análisis.

Entiendo que este hecho haya pasado inadvertido para la opinión pública en general y, me atrevería a extenderlo también, a algunos profesionales del sector agroalimentario que no se ocupan directamente del comercio exterior. Para valorar en su justa medida este logro trataré de explicar lo que está sucediendo, basándome en las cifras que figuran en los

cuadros que acompañan a este artículo así como en mi experiencia personal.

EVOLUCIÓN DEL COMERCIO AGROALIMENTARIO ESPAÑOL

Antes de analizar las cifras, sí que me gustaría exponer brevemente la evolución del comercio exterior agroalimentario de los últimos 40-50 años para tener una cierta perspectiva histórica. En el pasado existía una tradicional dependencia del sector español de las importaciones (70% de tasa de cobertura, % exportación/importación al inicio de los ochenta), ya que la agricultura española era incapaz de producir, por citar un ejemplo bien conocido, la proteína que necesitaba la cabaña española y esto creaba una fuerte dependencia de la importación de estos productos (fundamentalmente, maíz y soja) en nuestras producciones ganaderas intensivas que, además, provocaban fuertes oscilaciones de precios y gasto en divisas, sobre todo cuando la moneda era débil antes de la introducción del euro.

Para paliar esa situación las orientaciones de la política agraria española seguían, de alguna manera, el modelo de sustitución de importaciones tratando de ver las posibilidades de producir soja principalmente en el Sur de España y otras oleaginosas (girasol), cuando la relación comparativa coste-beneficio de la producción de maíz versus soja en España no tenía discusión (a favor del primero) y también otras alternativas productivas (altramuz, colza, etc.). Hasta que se "abandonó" la idea anterior con el paso de los años y, sobre todo, nuestra integración comunitaria y la implantación del mercado único europeo orientó nuestro sector hacia los intercambios comerciales buscando la eficiencia productiva y poniendo en valor nuestras fortalezas. De ahí el gran despe-

CUADRO 1 Evolución del comercio exterior de España (Periodo 1995-2020). En millones de euros.

| PRINCIPALES PRODUCTOS | EXPORTACIÓN | | | | | IMPORTACIÓN | | | | |
|-----------------------------------|---------------|----------------|----------------|----------------|----------------|---------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| | 1995 | 2000 | 2010 | 2019 | 2020 | 1995 | 2000 | 2010 | 2019 | 2020 |
| 1. Alimentación, Bebidas y tabaco | 10.587 | 16.972 | 28.098 | 48.643 | 51.304 | 11.881 | 15.445 | 24.594 | 35.691 | 33.967 |
| 2. Productos energéticos | 1.463 | 4.573 | 9.641 | 21.154 | 12.500 | 7.273 | 20.433 | 44.082 | 44.396 | 27.029 |
| 3. Materias primas | 1.434 | 2.461 | 4.490 | 7.079 | 6.058 | 3.908 | 5.651 | 9.250 | 10.182 | 8.491 |
| 4. Semifabricas no químicas | 8.957 | 13.968 | 22.651 | 29.524 | 26.462 | 8.750 | 14.199 | 17.919 | 22.974 | 19.143 |
| 5. Productos químicos | 6.459 | 12.933 | 28.274 | 42.103 | 40.595 | 11.466 | 19.809 | 36.545 | 51.040 | 49.429 |
| 6. Bienes de equipo | 14.050 | 27.072 | 37.770 | 59.110 | 51.641 | 20.322 | 44.971 | 48.242 | 68.727 | 62.085 |
| 7. Automóvil | 16.043 | 27.078 | 29.921 | 44.217 | 38.524 | 12.027 | 26.838 | 24.102 | 40.400 | 30.405 |
| 8. Bienes consumo duradero | 2.380 | 4.329 | 3.597 | 4.593 | 4.471 | 2.543 | 4.705 | 8.002 | 8.508 | 8.082 |
| 9. Manufacturas consumo | 7.403 | 12.727 | 16.035 | 29.392 | 24.941 | 8.674 | 15.802 | 25.801 | 38.702 | 34.615 |
| 10. Otros | 1.181 | 2.059 | 6.299 | 4.280 | 4.675 | 293 | 1.610 | 1.154 | 1.445 | 1.349 |
| TOTAL | 69.962 | 124.177 | 186.780 | 290.089 | 261.175 | 87.142 | 169.468 | 240.055 | 322.068 | 274.597 |

Tasas de cobertura (% exportación/importación): 1995: 80,2%; 2000:73,2%; 2010: 77,8%; 2019: 90,0%; 2020: 95,1%
Fuente: Elaboración propia con cifras de Data Comex. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

CUADRO 2 Evolución del comercio exterior agroalimentario de España (periodo 1995-2020). En millones de euros.

| PRINCIPALES PRODUCTOS | EXPORTACIÓN | | | | | IMPORTACIÓN | | | | |
|-----------------------------------|-------------|--------|--------|--------|--------|-------------|--------|--------|--------|--------|
| | 1995 | 2000 | 2010 | 2019 | 2020 | 1995 | 2000 | 2010 | 2019 | 2020 |
| 1. Productos cárnicos | 768 | 1.735 | 3.482 | 8.473 | 9.842 | 1.014 | 1.248 | 1.681 | 2.252 | 2.020 |
| 2. Productos pesqueros | 902 | 1.805 | 2.455 | 4.035 | 3.815 | 2.322 | 3.735 | 4.868 | 7.056 | 6.269 |
| 3. Frutas, hortalizas y legumbres | 5.461 | 7.593 | 11.472 | 18.451 | 19.559 | 1.396 | 1.876 | 3.214 | 5.780 | 5.938 |
| 4. Aceites y grasas | 731 | 1.202 | 2.513 | 4.132 | 4.208 | 643 | 385 | 1.225 | 2.454 | 2.986 |
| 5. Azúcar, café y cacao | 376 | 442 | 1.183 | 1.769 | 1.832 | 1.009 | 1.094 | 2.258 | 2.974 | 2.874 |
| 6. Lácteos y huevos | 307 | 611 | 1.005 | 1.538 | 1.571 | 699 | 1.081 | 1.859 | 2.058 | 1.922 |
| 7. Cereales | 306 | 331 | 407 | 553 | 598 | 1.274 | 1.007 | 1.888 | 3.285 | 2.780 |
| 8. Preparados alimenticios | 582 | 1.164 | 1.935 | 3.718 | 3.889 | 712 | 1.140 | 2.216 | 2.808 | 2.636 |
| 9. Semillas y frutos oleaginosos | 10 | 28 | 71 | 159 | 186 | 753 | 811 | 1.380 | 1.524 | 1.551 |
| 10. Piensos animales | 101 | 239 | 729 | 1.334 | 1.514 | 652 | 967 | 1.295 | 2.042 | 2.094 |
| 11. Bebidas | 960 | 1.675 | 2.595 | 4.213 | 4.073 | 823 | 1.157 | 1.614 | 1.798 | 1.411 |
| 12. Tabacos | 78 | 143 | 243 | 253 | 211 | 579 | 938 | 1.450 | 1.155 | 1.479 |
| TOTAL | 10.587 | 16.972 | 28.098 | 48.634 | 51.304 | 11.881 | 15.445 | 24.954 | 35.691 | 33.967 |

Tasas de cobertura (% exportación/importación): 1995: 84,6%; 2000:109,8%; 2010: 112,5%; 2019: 136,2%; 2020: 151,0%
Fuente: Elaboración propia con cifras de Data Comex. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

que de algunos subsectores como el de frutas y hortalizas y el cárnico, entre los más destacados.

La integración en la UE en 1986 provocó un cambio en nuestra tendencia exportadora que ha tenido un crecimiento espectacular en los últimos años. Se puede decir sin ambages que actualmente hay un boom exportador sin precedentes. Se ha duplicado la tasa de cobertura agroalimentaria alcanzando un 151% en 2020. Cabe pensar que, de repente, algunas de nuestras debilidades y dependencias se han transformado en fortalezas y constatar como en pocos años ese saber hacer acumulado durante décadas ha impulsado al sector como un resorte.

Quiero hacer un reconocimiento en favor del sector, ya que nada se ha improvisado y detrás de las cifras hay mucho trabajo, tecnología y saber hacer. Porque no nos engañemos, ¿alguien piensa que nuestros productores-exportadores hortofrutícolas del Sureste español no tienen suficiente conocimiento o que nuestros porcinocultores son unos recién llegados? Todo esto no es fruto de la casualidad. Valga una muestra personal: desde que inicié mi andadura profesional a finales de los setenta ya tuve la suerte de conocer la expansión de los invernaderos de Almería, primera superficie bajo plástico en Europa, y su exitoso devenir durante más de medio siglo.

Ha habido que escuchar críticas relativas a que nuestra producciones intensivas no estaban bien orientadas y que teníamos que ir hacia una producción más extensiva y ligada a la tierra. Cuando los hechos de los últimos años han demostrado que nuestro boom exportador se debe en gran parte

a esa intensificación que, bien orientada, no tiene por qué ser perjudicial con el medio ambiente sino que debe saber integrar las políticas relativas al medio ambiente y el cambio climático, conjugando buenas prácticas productivas con una producción sostenible y respetuosa con el medio natural.

Hay que tener muy presente que sin haber variado apreciablemente las ayudas de la PAC se ha conseguido duplicar la exportación. ¿A que ha sido debido? Sin ninguna duda al aumento productivo debido a la eficiencia de las producciones intensivas y a la exportación de productos más elaborados y con mayor valor añadido.

HECHOS RELEVANTES

Si analizamos la exportación del comercio exterior español en el periodo 1995-2019, sin tener en cuenta el año 2020 debido a que ha sido muy atípico para algunos sectores, hay varias cosas que llaman la atención:

- En 24 años (1995-2019) se ha pasado de una exportación total de 69.962 millones de euros en 1995 a 290.089 millones de euros lo que supone un incremento de 4,1 veces. La importación pasó de 87.142 a 322.068 millones de euros, es decir, 3,7 veces más. El ritmo de crecimiento de la exportación ha sido superior al de la importación.
- En cuanto al comercio agroalimentario ha pasado de 10.587 a 48.634 millones de euros, es decir, 4,6 veces más. La importación pasó de 11.881 a 35.691, es decir 3,0 veces más. La exportación agroalimentaria ha crecido más que la total y la importación ha crecido menos.



En el sector exportador agroalimentario destacan fuertemente los productos cárnicos que han pasado en este periodo de una exportación poco importante hasta alcanzar los 8.500 millones de euros en 2019. La carne porcina fresca y los transformados han tenido un crecimiento espectacular desde principios de los noventa que se declaró todo el país libre de peste porcina africana. El mercado asiático, China principalmente, ha sido el principal revulsivo de esta espectacular subida

- Llamen la atención los principales sectores exportadores líderes hasta 2019 que han sido el de bienes de equipo, que pasó de 14.050 a 59.110 millones de euros; el agroalimentario de 10.057 a 48.634; el del automóvil de 16.043 a 44.217; y el de productos químicos de 6.459 a 42.103. Mientras el saldo en bienes de equipo en 2019 es altamente deficitario con 9.617 millones de euros, en productos químicos tuvo un déficit de 8.937, en el automóvil al contrario tuvo 3.817 de superávit y en el agroalimentario el superávit alcanzó los 12.943 millones de euros. El mayor déficit lo representan los productos energéticos con 23.242 millones de euros en 2019.
- La tasa de cobertura en comercio exterior español evolucionó de 80,2% en 1995 a 90,0% en 2019 (10 puntos porcentuales) y la tasa de cobertura en agroalimentario pasó de 84,6% en el mismo periodo a 136,2% (51,6 puntos).
- En el sector exportador agroalimentario destacan fuertemente los productos cárnicos que han pasado en este periodo de una exportación poco importante hasta alcanzar los 8.500 millones de euros en 2019. La carne porcina fresca y los transformados han tenido un crecimiento espectacular desde principios de los noventa que se declaró todo el país libre de peste porcina africana. El mercado asiático, China principalmente, ha sido el principal revulsivo de esta espectacular subida.
- El subsector hortofrutícola mantiene el liderazgo con 18.451 millones en 2019 y es de sobra conocido su buen hacer durante décadas. Otros subsectores con superávit son bebidas, aceites y grasas. Llama la atención el déficit que hay en cereales y oleaginosas con casi 5.000 millones euros, cuyo lógico incremento es consecuencia principalmente del aumento de la cabaña porcina en los últimos años.

Un análisis de las cifras anteriores indica claramente que el sector exportador es actualmente el auténtico motor de la transformación y modernización de la agricultura española. Los mercados internacionales están percibiendo que las medidas de la PAC están contribuyendo a una política de éxito

en cuanto a producción sostenible, eficiencia productiva y calidad y así lo está premiando el mercado exterior.

Analizando aquellos productos que más han crecido en los últimos años se observa claramente que se ha debido principalmente a las producciones intensivas (carne de porcino, frutas y hortalizas, aceite de oliva) y a los productos transformados (conservas, bebidas) con más valor añadido. Cabe resaltar que en las producciones vegetales la intensificación está alcanzando unos hitos impresionantes.

Pero hay un hecho todavía más importante, si cabe, que el auge exportador y que quiero citar aquí, aunque no lo analice en profundidad. Me refiero a la creciente internacionalización de nuestras empresas agroalimentarias, como recientemente apuntaba en un artículo del nº 3/2020 de esta revista. No cabe duda de que en este caso la inversión de otros sectores, principalmente financieros, ha permitido que las empresas ganen tamaño y hayan conseguido la masa crítica necesaria para dar el salto exterior e iniciar la consolidación internacional.

CONCLUSIÓN

El sector agroalimentario exportador está inmerso en un proceso expansivo imparable que está teniendo unas consecuencias muy positivas en el devenir del campo español y que ha favorecido un cambio tecnológico muy importante para la modernización de la agricultura española. Este hecho irreversible ha supuesto un revulsivo para el sector y, sobre todo, una inyección de moral para el medio rural que hace tiempo abandonó su tradicional pesimismo y ha aprendido a valorarse.

Si bien es cierto que la exportación se concentra en un 70% en la UE, se ha iniciado en los últimos años una fuerte expansión de algunos subsectores a otros destinos como el mercado asiático. La exportación agroalimentaria española está impulsada por un sector muy dinámico y todavía con recorrido, por lo que las posibilidades de crecimiento en el futuro se mantienen en su línea ascendente. ■